



## EL CONSEJO HA ACORDADO

escribir circularmente à los Prelados Diocesanos del Reyno la Carta acordada del tenor siguiente.

*Ha reconocido el Consejo , en varios Recursos de fuerza, de conocer, y proceder en perjuicio de la Real Jurisdiccion, traídos à èl, en materia de Propios, y Arbitrios, la facilidad con que algunos Visitadores, Vicarios, y otros Jueces Eclesiasticos del Reyno se entrometen, con pretexto de solicitar se les contribuya con alojamiento, quando van de Visita, gasto de su manutencion durante ella, y otras imposiciones, à que ni los Vassallos Seculares por sì, ni los Pueblos de sus Propios, y Arbitrios son responsables, à compeler por medio de Censuras à los Magistrados Reales à su pago, ocasionandoles recursos, y gastos indebidamente, con perjuicio conocido de la Jurisdiccion Real.*

*Del mismo modo se ha reconocido el abuso de intentar tomar conocimiento, algunos de dichos Visitadores, y Vicarios, contra los caudales de Propios, con otros motivos, como son de que satisfagan las Justicias cantidades, à que estos mismos Visitadores, ò Jueces pretenden estar obligados los Propios à favor de Causas Pias, reparos de Ermitas, assignaciones de Capellanías, y otros, no obstante que no conste de las obligaciones; y que aunque constasse, como actores, deberian las Causas Pias interesadas, ò sus Administradores, para cobrar de los Propios, acudir à la Justicia Ordinaria del Pueblo, à solicitar, y pedir el*  
pa-



pago, y èsta hacerle arreglado à lo que el Consejo previene en los Reglamentos formados, y que se forman, para la distribucion, y manejo de los caudales de Propios de cada Pueblo, para cuya formacion se tienen presentes los Documentos justificativos de las cargas, à que es responsable el Comun, ya sean piadosas, ò profanas, examinando el titulo en que se fundan, y su legitimidad, por no agravar indebidamente à los Pueblos, ni perjudicar à tercero.

De la literal disposicion, y contexto de estos Reglamentos no pueden exceder las Justicias, ni los demás, que forman con ellas la Junta municipal de Propios, y Arbitrios de cada Pueblo, ni los Ayuntamientos, ò Concejo: al modo que en un Concurso de varios acreedores, aunque haya algunos por reditos de Censos debidos à Iglesias, Monasterios, Capellanias, y Obras Pias, no por esso dexan de acudir à la Justicia Real donde pende el Concurso, à demandar su Credito, ateniendose en quanto al pago à la sentencia de graduacion, por la qual el Fuez del Concurso señala el Lugar en que se deben hacer, y excluye los Creditos indebidos, equiparandose à un juicio universal la distribucion de Propios, por tener contra sì estos efectos cargas necessarias, como son los salarios de los Ministros de Justicia, y Dependientes del Comun: otras de justicia à sus acreedores, y otras voluntarias, y extraordinarias, cuya graduacion està reservada privativamente al Consejo.

Entre estas se atiende por el Consejo las que miran à Causas Pias, distinguiendo las obligatorias de las voluntarias, sin necesidad de que los Interesados hagan recursos, ni gastos, y por essa razon se ha-



hacen tan reparables los procedimientos de los expressados Jueces Eclesiasticos, turbativos de este económico régimen de los Propios, y que no pueden producir utilidad; pues quando huviesse fundado motivo de recurso, ó se debe hacer por qualquier especie de Interesados ante las mismas Justicias, y Junta de Propios, si el asunto está determinado en el Reglamento; y en caso de no haverse tenido presente el Credito de que se trate, al Consejo por medio del Intendente de la Provincia, ó en derecho, para que de oficio se examine, y añada en el Reglamento, si fuere justificada la acción conforme á las reglas establecidas en esta materia.

Y previniendose á los Intendentes, y Justicias con esta fecha sobre el asunto lo conveniente circularmente, ha estimado el Consejo por preciso participarselo tambien á los Ordinarios Eclesiasticos del Reyno, á fin de que en esta inteligencia se eviten tales recursos, y embarazos, encargandoles muy seriamente hagan observar á sus Provisores, Visitadores, y Vicarios la disposicion del Santo Concilio de Trento, á fin de que no se fatigue á los Magistrados Reales con Censuras, con tanto abuso en agravio de la sana disciplina, y de la buena armonia, y correspondencia, que en ambos fueros recomiendan los Cánones, y que conduce tanto á la recta administracion de Justicia, y felicidad de la Monarquía.

Y como su contexto prescribe al mismo tiempo las reglas, que sobre los Creditos de Causas Pias contra los Propios, y Arbitrios deben observarse por los Intendentes, Justicias Ordinarias, Juntas de Propios, y Acreedores,



res, lo participo à V. S. de orden del Consejo,  
para su inteligencia, y cumplimiento, en la  
parte que le toca, y para que haga comunicar  
à los Pueblos de essa Provincia los exempla-  
res, que se remiten à V. S. de esta Orden ge-  
neral por el Correo; y para donde no le hu-  
viere, en primera ocasion, ò desde el Pueblo  
inmediato, sin causarles gasto de Veredas, avi-  
sando de haverlo assi executado por mi mano,  
para ponerlo en noticia del Consejo.

Dios guarde à V. muchos años, como  
deseo. Madrid veinte y ocho de Noviembre  
de mil setecientos sesenta y tres.

*Es Copia de la original, de que certifico.*

*Don Ignacio de Higareda*